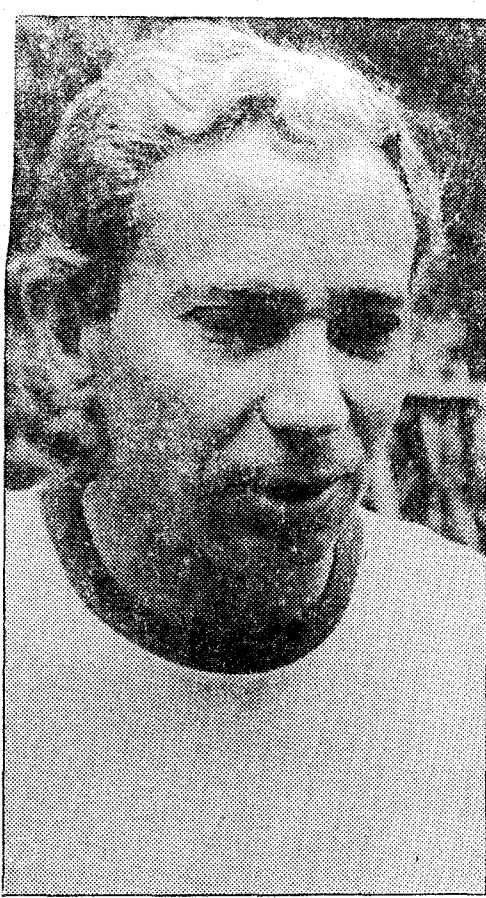




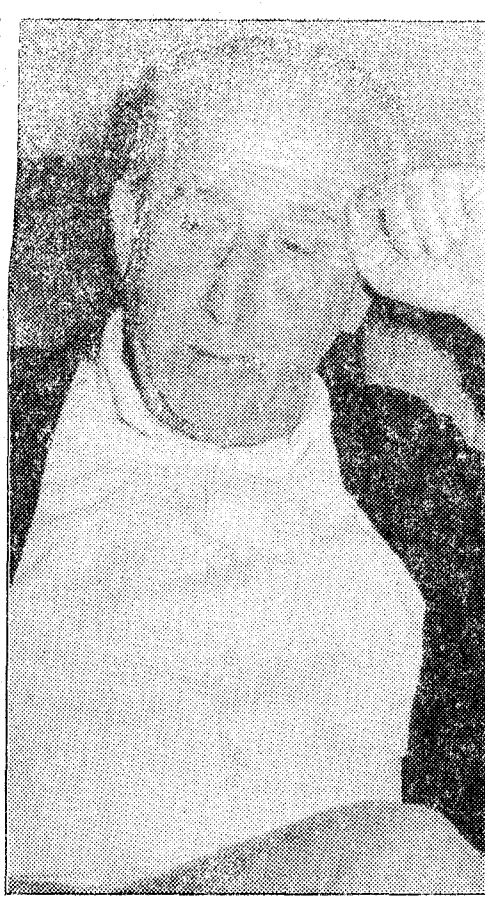
José Emilio Menéndez, concejal de AP, que vuelve también a la Casa Consistorial



El presidente de AP de Salas, Alberto Pérez, dijo que no a la dirección del partido en Oviedo



José Manuel Menéndez, del PSOE, quedó a un voto de la Alcaldía



Rafael García Banzo, de nuevo alcalde de Salas

Salas,
Fernando CANELLADA

Los concejales del PSOE en Salas no estarán dentro de la Comisión de Gobierno del Ayuntamiento, pese a que no lograron la mayoría absoluta en el municipio por un solo voto. El centro derecha en Salas, CDS y AP, aseguran que con su unión responden a la voluntad del pueblo. El PSOE asegura que se engaña al pueblo.

Mientras, el verano continúa en Salas con multitud de círculos en los que se comenta la situación política local. Unos, con García Banzo (CDS), otros, con José Manuel Menéndez (PSOE). Hubo enfados y enfrentamientos; riñas y discusiones. Los socialistas, ahora, llegan a insinuar que un concejal del CDS, que iba a abstenerse en la votación de Alcalde, cambió de opinión a última hora por «causas mayores, que están investigando y buscando pruebas».

La nueva Corporación de Salas ha nacido de un pacto poco habitual en el mapa político actual. Los cinco concejales de Alianza Popular votaron al candidato del CDS, Rafael García Banzo, para evitar que fuera alcalde el socialista, José Manuel Menéndez.

Al final, en el recuento de votos de los ediles el candidato socialista obtuvo seis, frente a los siete de García Banzo, dos del CDS y cinco de AP. El propio presidente de AP en Salas, Alberto Pérez Menéndez, declaró a LA NUEVA ESPAÑA que

Los socialistas, que se quedaron a un voto de la mayoría absoluta, no formarán parte de la Comisión de Gobierno, mientras que los aliancistas se aliaron con el CDS, en contra de las órdenes de Oviedo

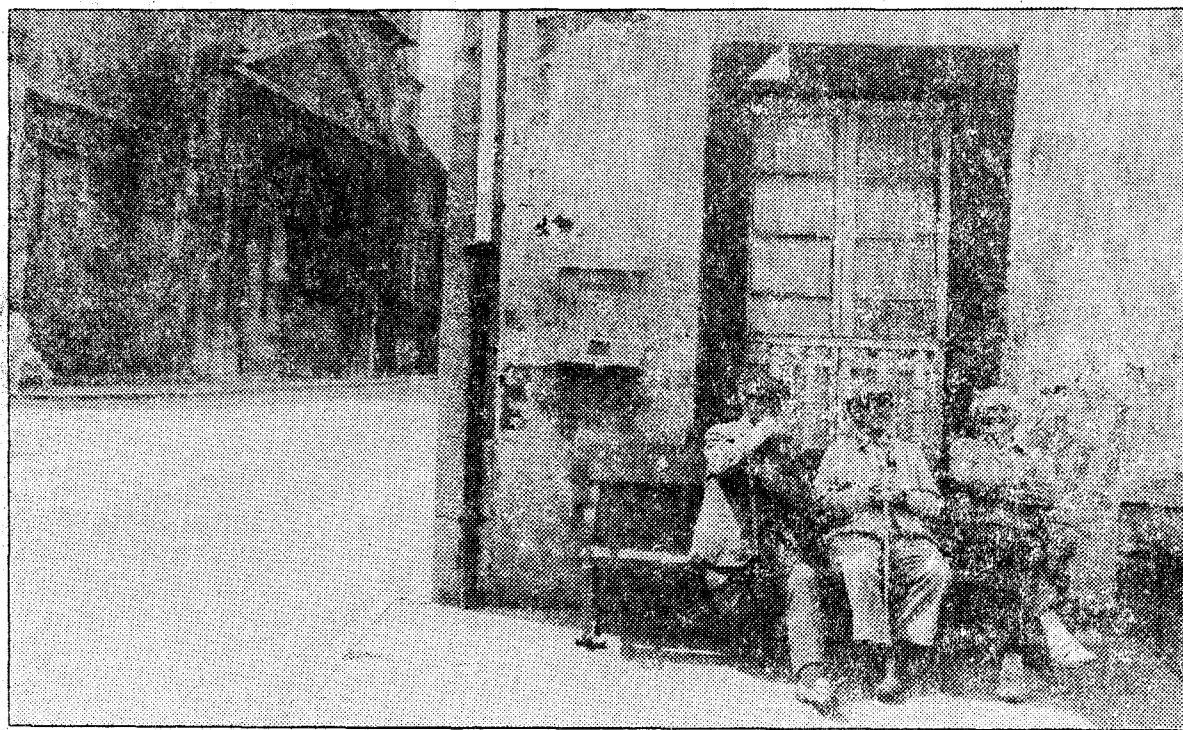
Salas, el gran embrollo

había desobedecido las órdenes recibidas desde la dirección regional del partido de votar a su propio candidato, José Emilio Álvarez.

«Me lo estaban pidiendo por las calles, y tuvimos que llegar a un acuerdo», señaló Alberto Pérez, que desde hace tres años preside la junta local aliancista. «Seguiré trabajando por AP hasta que muera, pero fue necesario votar al del CDS, y no hacer caso a lo que nos decían de Oviedo, para que el PSOE no tuviera la Alcaldía».

Según Alberto Pérez, «incluso nos felicitaron algunos de Izquierda Unida y nos animaron a acercarnos al CDS. Mi gente dijo que no a Oviedo. No tengo nada contra la junta de AP de Oviedo, pero hicimos esto por la junta de Salas. Seguimos unidos como una piña para defender a AP».

Quien parece estar cuestionado por parte de la población, según los socialistas, es el flamante alcalde, Rafael García Banzo, que ya en 1963, hasta 1969, había sido presidente de la Corporación del Ayuntamiento de Salas. Tiene 64 años, y dentro de unos meses se jubila



La tranquilidad veraniega de Salas, rota por el animado ambiente político

como letrado del Instituto Nacional de Empleo. «Nunca pertencí a ningún partido, ni perteneceré. Conocí el funcionamiento de los partidos un poco antes de la guerra, y de ahí nació mi negativa», apunta el Alcalde. «Cuando me vinieron a

buscar del CDS dije que sí, pero me habría gustado más una coalición de centro-derecha».

Este langreano que se hace cargo del Ayuntamiento de Salas los próximos años, políticamente se define como «defensor de los valores esenciales de

la sociedad: orden, familia, etcétera». Acerca de los intentos socialistas de conseguir la Alcaldía, no pone objeción y se limita a decir: «El PSOE pone ilusión, pero siempre saca seis concejales y la oposición siete». Y así parece ser, desde las pri-

meras elecciones, en 1979, cuando UCD y AP sumaron siete, frente a los seis del PSOE, y así en los siguientes compromisos electorales. En 1983 el mano a mano de aliancistas y socialistas se saldó con el mismo resultado, y ahora CDS y Alianza Popular dejan la situación como estaba.

«Para los de Salas no fue ninguna sorpresa que García Banzo fuera Alcalde», dijo José Emilio Menéndez, portavoz de AP. «Los miembros de la agrupación consideraron conveniente que apoyáramos al CDS y así lo hicimos. Además los votos del centro derecha (2.306) son muy superiores a los del PSOE (2.078)». Al igual que García Banzo, José Emilio Álvarez ya formó parte de la Corporación de Salas en 1967.

Por su parte, el Grupo Socialista de Salas que preside el candidato a la Alcaldía, José Manuel Menéndez, considera que se ha violado la opinión del pueblo, al salir elegido como Alcalde un candidato que recibió poco más de quinientos votos. «Por un solo voto el PSOE no tiene la mayoría absoluta», señaló José Manuel Menéndez.

«Es absurdo decir que lo apoya el pueblo, con 500 votos. En la oposición trataremos en la medida de lo posible que se cumpla en parte nuestro programa».

Al PSOE, nada

Ahora, la Corporación de Salas nombrará en breve la Comisión de Gobierno. En ella no habrá ningún miembro del Grupo Socialista. «No habrá concejales del PSOE», dijo García Banzo. «Entre los de AP y CDS somos suficientes para llevar el gobierno de Salas».

Tampoco aceptarían los socialistas formar parte del gobierno de Salas, según José Manuel Menéndez: «Rotundamente, no. No podemos colaborar con un gobierno que va en contra de la voluntad popular». En todo el proceso municipal lo que más sorprendió al candidato socialista fue «el cambio de opinión de José Manuel Fernández Fernández, segundo del CDS, que había comprometido su abstención. Pero votó bajo una fuerte presión. Salió llorando del Pleno», dijo Menéndez. «Hubo razones más poderosas que lo forzaron a no abstenerse».

José Manuel Menéndez, ganadero de 38 años, vecino de Cariés, un pequeño pueblo del concejo de Salas, se presentó en 1983 y el pasado 10 de junio, como candidato del PSOE a la Alcaldía, en ambas ocasiones sin éxito.

En corto y por derecho

Arturo ROMAN

● **Gabino Díaz Merchán**, arzobispo de Oviedo y «nuestro obispo Gabino», aparece en la fotografía acompañado por Joaquín Uriá, alcalde comunista de Morcín, y la presidenta de la Comisión del Patrimonio Artístico Asturiano, Carmen de Paz, que al menos colabora con los socialistas aunque haya estado lejos de serles afín cuando era la regidora provincial de la sección femenina. Pues allí están todos en Monsacro, en buena compañía, don Gabino con sonrisa declarada, don Joaquín con aire relajado y doña Carmen con un brillo de fervor mariano en la mirada. La foto es, una vez más, una hermosa estampilla de la convivencia democrática, en la que no se cae en tópicos de Don Camilo y Pepone, según los relatos de Giovanni Guareschi. Joaquín Uriá, que es uno de los mejores polemistas que tenía CC OO, se presenta más cordial que ante José Ángel Fernández Villa, secretario general del

SOMA-UGT, con el que mantenía peloteras espeluznantes.

● **Pedro de Silva**, presidente del Principado, recibió a los congresistas de las lenguas y culturas amenazadas y quedó muy impresionado por estos buenos señores y por quien los preside. Tan es así que, cuando marcharon, entregó al presidente de la Asociación de Lenguas y Culturas Amenazadas, Jordi Costa, varios libros del Principado que tratan sobre Asturias, pero no son los de balance de cuatro años de gestión autonómica, sino textos que portará en la maleta en lugar de tirarlos directamente a la papelera. Jordi Costa quiso devolver la atención, cumplir el compromiso y demostrar su buena crianza y su agradecimiento y por todo ello mandó al presidente del Principado tres botellas de champán francés, que es detalle fino, agradable al paladar, coquilleante a la nariz y ligero al juicio. Lo que no se explica es que no se tratara de cava

catalán, ahora que por esa región se vive un descorche económico agresivo de esta bebida. Las botellas serán bebidas —siempre sobriamente— en compañía o en ocasiones diversas, que si de un tirón vacía las tres será la del Presidente una lengua amenazada. Amenazada por el patinaje que produce el vino y la convulsión que provoca la burbuja.

● **Plácido Arango**, presidente de la Fundación Principado de Asturias, ha declarado a «Diario 16» que «no vamos a dejar de ser nada por cuestiones económicas. Si dejamos de serlo va a ser por falta de imaginación, de ideas, o por falta de capacidad, pero no por razones de recursos». Viene con el talonario el presidente, que además avanza que implicará más al patronato de lo que hizo en su momento Pedro Masaveu Peterson. En su expansión por el Principado e Iberoamérica hacia aquí y allá mira el empre-



De izquierda a derecha, Joaquín Uriá, Carmen de Paz y Gabino Díaz Merchán

sario mexicano de origen asturiano no podrán faltar, pues, ni ideas ni iniciativas. Bienvenidas sean todas. Estamos esperando.

● **Fernando Morán**, «eurodiputado» socialista con nombre

de calle avilesina, se cansó de firmar autógrafos en el congreso de Valencia de jóvenes socialistas. Lo que demuestra dos cosas: que Valencia se está volviendo la ciudad más congre-

sual (hasta que le llegue la hora a Sevilla) y que vale más ser política que cantante pop ya que, entre los Morán, firma más autógrafos papá Fernando que su hija Clara.